

México

La economía mexicana alcanzó una tasa de crecimiento del 4,8%, la mayor desde 2000, al conjugarse un elevado dinamismo de todos los componentes de la demanda agregada. El consumo ascendió un 6%, la inversión un 9% y las exportaciones más de un 10%, impulsadas por el sector automotor, lo que a su vez determinó la mayor expansión del empleo en seis años y contribuyó a la disminución del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos (0,3% del PIB). La demanda interna se vio favorecida por el dinamismo del crédito al sector privado, las remesas de migrantes y la reactivación de la ocupación, aunque las remuneraciones reales apenas se modificaron. El alto precio del petróleo contribuyó a mantener bajo el déficit fiscal (0,3% del PIB), a pesar de los mayores gastos por la terminación de obras de infraestructura y por las elecciones presidenciales, legislativas y estatales de julio. Pese a lo disputadas que fueron las elecciones presidenciales y a la difícil coyuntura que las sucedió, apenas se observó volatilidad financiera hacia mediados del año, sin mayores repercusiones en la economía.

Se proyecta que en 2007 la desaceleración de la economía estadounidense afectará las exportaciones de México; el dinamismo del producto y el empleo perderá impulso, lo que motivará que la dinámica productiva se sustente en el mercado interno, que seguirá estimulado por las remesas y el crédito. Se prevé un crecimiento del PIB del orden del 3,8%, una inflación cercana al 4% y un virtual equilibrio fiscal.

El nuevo gobierno enfrenta retos de gran envergadura; en el corto plazo será primordial aminorar el efecto adverso de la desaceleración de Estados Unidos, en el marco de la competencia china en ese mercado. Para el mediano y largo plazos los principales desafíos son lograr un crecimiento económico mayor y sentar las bases para su sostenibilidad, elevar la creación de empleos formales y disminuir la pobreza, la marginación y la desigualdad de los ingresos. Para avanzar hacia estos objetivos es preciso formular políticas públicas adecuadas y llevar a cabo reformas diversas como la antimonopolios, la fiscal, la energética y la laboral, entre otras. El gobierno deberá concebir una estrategia tendiente a hacerse cargo de una labor compleja de construcción de consensos en el Congreso, dada la pluralidad de su composición después de las elecciones legislativas y la dificultad de diálogo observada en la transición.

Por tercer año consecutivo, la política fiscal resultó favorecida por el alto precio internacional del petróleo, gracias al cual el elevado gasto en obras de infraestructura y los egresos relacionados con el proceso electoral no afectaron el cumplimiento de la meta fiscal ni la amortización de la deuda pública.

Los ingresos públicos aumentaron un 14% en términos reales entre enero y septiembre, debido sobre todo a excedentes petroleros por más de dos puntos porcentuales del PIB (el precio estimado a principios de año fue de 36,5 dólares por barril, en comparación con el observado de 54,5 dólares). Los ingresos petroleros aumentaron un 15%, cifra que representa el 36,7% del total de los ingresos públicos. Los ingresos no petroleros registraron un alza de un 13,5%, gracias a una mayor recaudación de los impuestos sobre el valor agregado, la renta y las importaciones (15,4%), así como a los ingresos de empresas gubernamentales (9,3%), especialmente por las mayores ventas de energía de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y las aportaciones a la seguridad social.

Gracias a los mayores ingresos se pudo incrementar el gasto público (12,6% en términos reales entre enero y septiembre), que en gran medida se destinó a los servicios personales, que a su vez aumentaron un 5,4% por los incrementos salariales en empresas del Estado. La

inversión física creció un 22,8% y representó un 16,5% del gasto programable. Los gastos de operación, entre los que se incluyen los pagos relativos a los Proyectos de Infraestructura Diferidos en el Registro del Gasto (PIDIREGAS), los servicios de salud, los programas de educación y las erogaciones vinculadas al proceso electoral, se incrementaron un 13,7%.

Los requerimientos financieros del sector público, que abarcan todas las actividades, independientemente de que las ejecuten entidades públicas o privadas, ascendieron a un 0,8% del PIB, manteniendo la tendencia a la baja de los últimos años. El país debe elevar su escasa carga tributaria (10% del PIB) y reducir la dependencia de los ingresos públicos respecto de los petroleros.

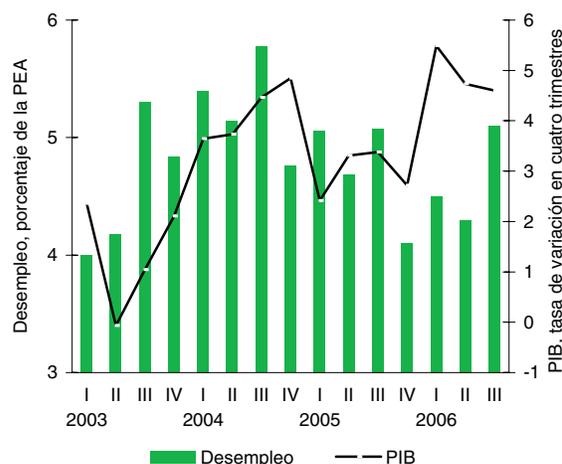
El gobierno federal adquirió reservas internacionales para pagar vencimientos de títulos de deuda externa por 12.451 millones de dólares, lo cual contribuyó al descenso de su saldo a un 4,9% del PIB en septiembre. A diferencia del desendeudamiento del sistema bancario y de otras instituciones financieras, la deuda pública interna aumentó por efecto del cambio de deuda externa a interna y representó un 14,4% del PIB hasta septiembre, cifra 1,3 puntos porcentuales mayor que la de 2005.

La política monetaria mantuvo el objetivo de alcanzar una inflación en torno al 3%. Debido a la estabilidad financiera mundial y al control inflacionario en los primeros meses del año, se mantuvo el monto del “corto” (depósitos obligatorios de los bancos comerciales en el banco central) y la postura monetaria se conservó después de un leve relajamiento en abril de 2006, cuando el banco central fijó la “tasa de fondeo” bancario en un 7%. La tasa de interés activa nominal¹ disminuyó de un 8,6% a finales de 2005 a un 7,3% en 2006.

El mercado cambiario registró episodios de volatilidad, causados por la perspectiva de una contracción monetaria internacional y por el contexto político interno. Antes de las elecciones el dólar alcanzó cotizaciones de 11,5 pesos, pero una vez culminado el ejercicio volvió a sus niveles anteriores, alrededor de 11 pesos. La cotización nominal se mantuvo prácticamente sin cambios con respecto al promedio de 2005 (10,9 pesos por dólar), lo que apunta a una variación anual insignificante del tipo de cambio real.

El proceso de remonetización determinó el aumento de un 12,9% en términos reales de la base monetaria en septiembre respecto de igual mes de 2005. Se destacó el crecimiento del medio circulante (M1, un 11,7%), mayor que el de los agregados amplios. Ello obedeció en parte

Gráfico 1
MÉXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DESEMPLEO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a la disminución del costo de oportunidad de mantener activos financieros líquidos. La tasa de interés anual de los Certificados de la Tesorería a 28 días disminuyó de 7,88 en enero a 7,05 en octubre. Los efectos de esta disminución se materializaron en la reducción de un 2,4% en la captación bancaria de residentes (componente del M2).

El financiamiento total al sector privado no bancario se elevó un 16,2% en términos reales de septiembre de 2005 a septiembre de 2006. Los rubros más dinámicos fueron la vivienda, que se disparó un 75%, y el consumo, que ascendió a un 46%. El crédito a las empresas repuntó un 15,6%, principalmente en los sectores de servicios y de la construcción.

El Banco de México siguió aplicando el mecanismo para reducir la acumulación de reservas internacionales, mediante el cual se deshizo de 6.886 millones de dólares hasta mediados de noviembre; su aumento neto fue de 74 millones de dólares, hasta llegar a 68.595 millones de dólares. Además en este resultado influyó la compra mencionada anteriormente de 12.451 millones de dólares por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para realizar pagos anticipados de la deuda externa.

La economía se expandió un 4,9% entre enero y septiembre, mientras que se estima un aumento anual de un 4,8%. El dinamismo de la formación bruta de capital se observó tanto en el sector privado como en el público, a lo que contribuyó la reconstrucción de los daños causados

¹ Se refiere al costo del crédito de las empresas, cuyo valor estaría representado por el rendimiento de los títulos comerciales que emiten en el mercado de dinero.

por los huracanes Wilma y Stan en el sudeste mexicano a fines de 2005.

La manufactura y los servicios encabezaron la expansión productiva, con un 5,3% y un 5,1% entre enero y septiembre, respectivamente. La producción de artículos metálicos, maquinaria y equipo se elevó un 12,3%, destacando los bienes vinculados a la demanda externa como autos y piezas de automóviles, maquinaria y aparatos electrónicos y aparatos de óptica y médicos. Las demás ramas mostraron tendencias favorables, excepto la textil, que disminuyó un 2,6%.

El dinamismo de la industria automotriz fue resultado de la fabricación de nuevos modelos, luego de cuantiosas inversiones de las empresas ensambladoras para modernizar e incrementar su capacidad productiva. De enero a octubre la producción de vehículos aumentó un 28%, impulsada por las exportaciones (crecieron un 37%), lo que contrastó con el crecimiento de un 4% de la producción para el mercado interno.

La dinámica de los servicios obedeció a factores como el gasto en medios de comunicación relacionado con el proceso electoral, la expansión de las telecomunicaciones y la recuperación del consumo y la inversión en zonas hoteleras del sudeste mexicano tras los huracanes Wilma y Stan. La expansión de las manufacturas, la construcción y el consumo se reflejó en la mayor actividad de servicios bancarios, de arrendamiento y de intermediación financiera.

El dinamismo exportador y el de la producción automotriz favorecieron una mayor creación de empleos, aunque la tasa de desocupación abierta a nivel nacional apenas disminuyó, ubicándose en un 3,6% de la población económicamente activa (PEA) entre enero y septiembre de 2006. La población subocupada representó el 8,2% de la PEA y el empleo informal alcanzó 11,4 millones de personas (26,8% de la población ocupada). La creación de alrededor de 800.000 empleos formales (correspondientes a la cantidad de asegurados del Instituto Mexicano del Seguro Social) fue una de las mayores desde 1998 (crecimiento de un 7%).

En los primeros tres trimestres la inflación se mantuvo dentro de los límites previstos por la autoridad monetaria, con moderados vaivenes en los precios de las frutas y verduras y ajustes de los precios administrados a principios de año. El alza de los precios de la leche, gasolina premium y diesel a partir de noviembre de 2006 ubicaría a la inflación por encima de un 4% a fines del año.

A pesar de los indicios de una menor demanda del mercado estadounidense, el comercio exterior creció a ritmos no observados desde 2000. De enero a septiembre el valor de las exportaciones de bienes

Cuadro 1
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

| | 2004 | 2005 | 2006 ^a |
|---|---------|---------|-------------------|
| Tasas de variación anual | | | |
| Producto interno bruto | 4,2 | 3,0 | 4,8 |
| Precios al consumidor | 5,2 | 3,3 | 4,1 ^b |
| Salario medio real ^c | 0,2 | -0,1 | 0,8 ^d |
| Dinero (M1) | 13,9 | 11,2 | 15,5 ^e |
| Tipo de cambio real efectivo ^f | 4,7 | -3,1 | -0,3 ^e |
| Relación de precios del intercambio | 2,9 | 1,9 | 3,9 |
| Porcentaje promedio anual | | | |
| Tasa de desempleo urbano | 5,3 | 4,7 | 4,6 ^g |
| Resultado global del sector público/PIB | -1,0 | -0,8 | 0,3 |
| Tasa de interés pasiva nominal | 5,4 | 7,6 | 6,1 ^h |
| Tasa de interés activa nominal | 7,2 | 9,9 | 7,7 ⁱ |
| Millones de dólares | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 201 954 | 230 299 | 268 701 |
| Importaciones de bienes y servicios | 215 372 | 242 599 | 282 223 |
| Saldo en cuenta corriente | -6 682 | -5 039 | -2 651 |
| Cuentas de capital y financiera | 10 740 | 12 203 | 3 151 |
| Balanza global | 4 058 | 7 164 | 500 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2006.

^c Industria manufacturera.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación del promedio de enero a octubre de 2006 respecto del mismo período del año anterior.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Estimación basada en datos de enero a octubre.

^h Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

ⁱ Datos anualizados, promedio de enero a mayo.

aumentó un 20%, gracias tanto a las petroleras (33,8%) como a las no petroleras (17,5%). En lo que respecta a las importaciones (17,9%), las de bienes intermedios y las de capital se elevaron a tasas similares (alrededor de un 17%), lo que reflejó en estas últimas la inversión de la industria automotriz de 2005-2006. El dinamismo del gasto privado impulsó la importación de bienes de consumo (23,5%).

El comportamiento del sector externo también se vio reflejado en el aumento de la participación de las exportaciones mexicanas en el total importado por Estados Unidos (por primera vez desde 2002) de un 10,1% de enero a septiembre de 2005 a un 10,6% en el mismo período de 2006. En tanto, las exportaciones de China pasaron de un 14,3% a un 14,8%, en el mismo período.

El volumen de remesas familiares recibidas se quintuplicó en los últimos 10 años. Hasta septiembre de 2006 ascendieron a 17.443 millones de dólares y se proyecta que finalicen en torno a 24.000 millones, un 20% más que en 2005. La inversión extranjera directa se estima en 17.000 millones de dólares. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos al cierre del año se calcula en un 0,3% del PIB.